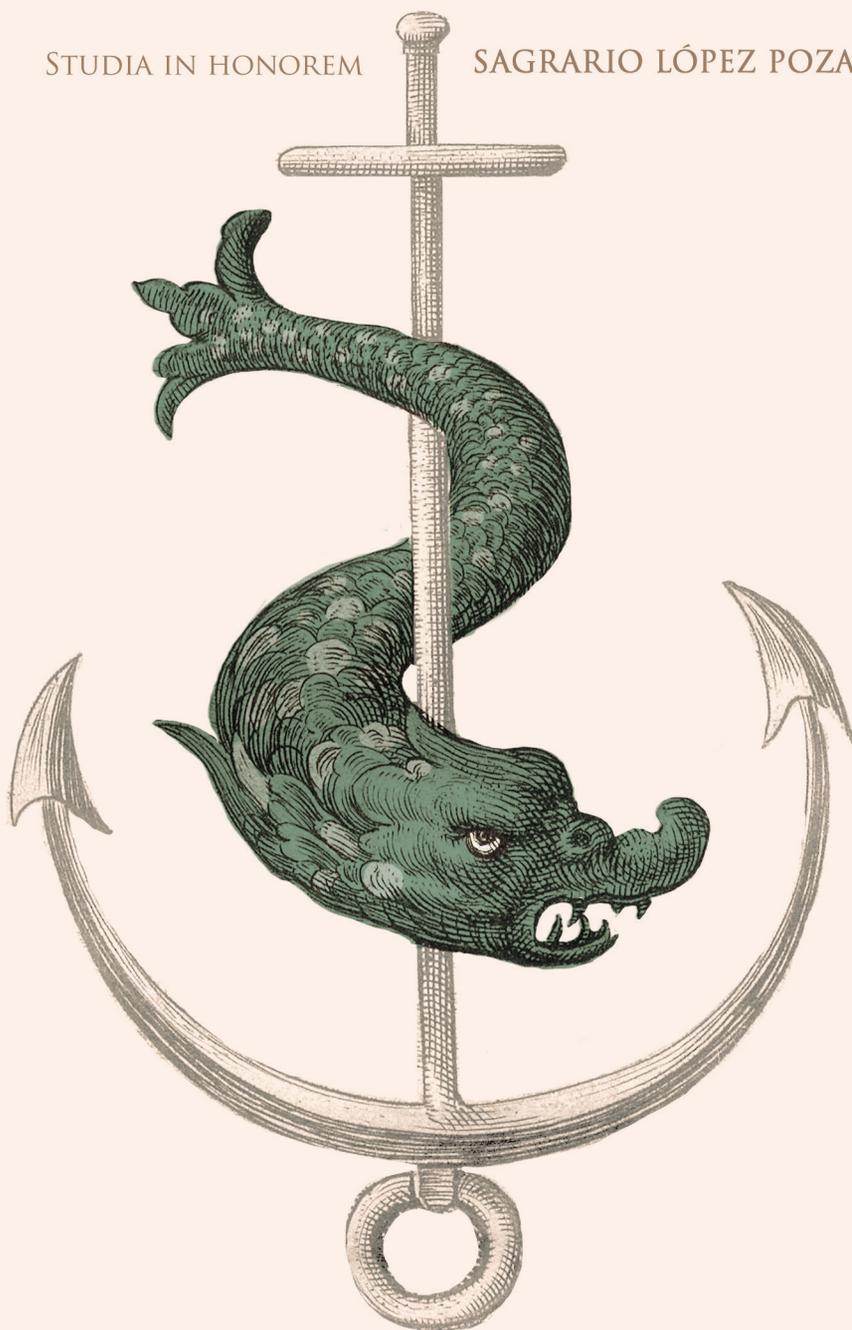


# FESTINA LENTE

AUGUSTA EMPRESA CORRER A ESPACIO

STUDIA IN HONOREM

SAGRARIO LÓPEZ POZA



EDICIÓN AL CUIDADO DE:

NIEVES PENA SUEIRO Y CARLOTA FERNÁNDEZ TRAVIESO

***Festina Lente. Augusta empresa correr a espacio.***  
**Studia in honorem Sagrario López Poza**

Carlota Fernández Travieso  
Nieves Pena Sueiro  
(editoras)

A Coruña 2019

Universidade da Coruña  
Servizo de Publicacións

Coa colaboración de: BIDISO, Grupo Hispania

Profesora Sagrario López Poza



***Festina Lente. Augusta empresa correr a espacio. Studia in honorem  
Sagrario López Poza***

Carlota FERNÁNDEZ TRAVIESO; Nieves PENA SUEIRO (editoras)

A Coruña, 2019

Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións / Proyecto BIDISO, Grupo  
Hispania (UDC)

Colección: Homenaxes n.º 15

N.º de páxinas: 300

17x24 cm

Índice: p. 7-8

ISBN: 978 8497497367

ISBN: 978 8497497374 (electrónico)

Depósito Legal: C1872-2019

DOI: <https://doi.org/10.17979/9788497497374>

CDU: 821.134.2(082.2)\*LOPEZ-POZA

IBIC: DS | 2ADS | DQ

Edita:

Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións <[www.udc.gal/publicacions](http://www.udc.gal/publicacions)>

Coa colaboración de: Proyecto Biblioteca Digital Siglo de Oro 5 (FFI2015 65779-P),  
MICIN-FEDER. Grupo Hispania, Universidade da Coruña

© de la edición: Universidade da Coruña

© de los textos: los autores

Diseño de cubrierta: Paula Lupiáñez (Cirugía Gráfica. Madrid)

Diseño de interior: Juan de la Fuente

Impreso en Lugami Artes Gráficas, Betanzos (A Coruña, España)

Distribución: <[www.udc.es/gl/publicacions/distribucion](http://www.udc.es/gl/publicacions/distribucion)>

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso previo y por escrito de las personas titulares del *copyright*.

# ÍNDICE

Presentación .....	9
--------------------	---

## **Sagrario López Poza. Semblanzas**

BEGOÑA LÓPEZ BUENO Sagrario López Poza: la pasión del saber y la generosidad del compartir .....	15
---	----

HENRY ETTINGHAUSEN Sagrario López Poza: quevedista, relacionera, relacionista .....	21
--	----

AURORA EGIDO <i>Qui seminat, metet</i> . Los trabajos sobre Emblemática y erudición humanística de Sagrario López Poza .....	25
--	----

NIEVES R. BRISABOA, ÁNGELES SAAVEDRA PLACES y NIEVES PENA SUEIRO Sagrario López Poza, humanista digital .....	33
--	----

<b>Bibliografía de Sagrario López Poza .....</b>	<b>43</b>
--	-----------

## **Estudios en homenaje a la profesora Sagrario López Poza**

CARMEN ESPEJO CALA y FRANCISCO DE PAULA BAENA SÁNCHEZ Producción, estructura y mercado de la información en las relaciones de sucesos sevillanas (1500-1650) .....	77
---	----

CARLOTA FERNÁNDEZ TRAVIESO Maquiavelo y la religión de los romanos en el <i>Libro primero</i> de 1571 y el <i>Libro segundo del Espejo del perfecto príncipe cristiano</i> de Francisco de Monzón .....	95
--	----

JOSÉ JULIO GARCÍA ARRANZ De sirena a serena. Relaciones entre emblemática y heráldica en un documento manuscrito de finales del siglo XVII .....	113
---	-----

CIRILO GARCÍA ROMÁN - ALEJANDRO MARTÍNEZ SOBRINO	
De nuevo sobre los «Cincuenta y nueve emblemas» de Baltasar de Vitoria:	
I. <i>CEDIT VICTORIA VICTIS</i> .....	139
CONSUELO GONZALO GARCÍA	
«En breve ha de haber noticia en hartas partes dello». La historia textual y editorial de la relación del fuego en la isla del Pico en 1562 .....	
	167
VALENTINA NIDER	
<i>Confusión de confusiones</i> de José Penso de la Vega (1688) y la <i>Tabla de Cebes</i> a través de Agostino Mascardi (con una mirada en los <i>Pensieri</i> de Alessandro Tassoni) .....	
	207
TONINA PABA	
<i>Relación de la fiesta que se hizo al feliz parto de la Excell. Señora Doña María Antígona de Alagón y Pimentel, Princesa de Pomblín y de Venosa</i> , di Jerónimo Mathías De Litala y Sanna (Cagliari, 1670): edizione e studio .....	
	229
NIEVES PENA SUEIRO	
Los casamientos de Felipe de Austria y María Manuela de Portugal en las relaciones de sucesos .....	
	247
JAVIER RUIZ ASTIZ	
En Pamplona también se imprimen relaciones de sucesos: el taller de Martín Labayen (1636-1648) .....	
	263

# De nuevo sobre los «Cincuenta y nueve emblemas» de Baltasar de Vitoria:

## I. *CEDIT VICTORIA VICTIS*<sup>1</sup>

SACRARIO SACRVM

CIRILO GARCÍA ROMÁN – ALEJANDRO MARTÍNEZ SOBRINO

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

<sup>1</sup> En lo que atañe a Cirilo García Román, este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), 1-01-2016 a 31-12-2019, y se integra en el Grupo de Investigación Hispania (G00028) de la Universidade da Coruña. En lo que se refiere a Alejandro Martínez Sobrino, formó parte del proyecto de investigación *VIS COMMENTI: el comentario como 'gran narrativa' del humanismo renacentista* (MINECO FFI2012-36255), 1-02-2013 a 31-01-2016).

### **Resumen**

Los autores de esta comunicación presentan la fuente de la imagen y del mote del emblema que figuraba en el prólogo (emblema n.º 0, o emblema 60), de los *Cincuenta y nueve* emblemas de Baltasar de Vitoria, obra inédita y aún perdida.

### **Palabras clave**

Emblemática española, Baltasar de Vitoria, *Cincuenta y nueve emblemas*, Fuentes del emblema 60, imagen y mote, Claude Paradin.

### **Abstract**

The authors show in this paper the source of both the image and the motto of the emblem (either emblem number 0 or emblem number 60) which appeared in the preface to the still lost and unpublished work by Baltasar de Vitoria *Cincuenta y nueve emblemas*.

### **Keywords**

Spanish Emblematic, Baltasar de Vitoria, *Cincuenta y nueve emblemas*, sources to the 60<sup>th</sup> emblem: image and motto, Claude Paradin.

Fray Baltasar de Vitoria, padre franciscano observante, Predicador del convento de san Francisco el Grande de Salamanca y natural de dicha ciudad, es conocido por su *Teatro de los Dioses de la Gentilidad*, en dos partes (1620 y 1623; figs. 1 y 2).

Se trata del primer manual hispano de mitología clásica, en el sentido actual del término ‘manual’, que supera con creces en muchos aspectos —al menos en fortuna editorial e influencia— a la *Philosophía secreta*, aparecida apenas medio siglo antes, del bachiller Juan Pérez de Moya (1585), excelente divulgador científico, pero en obras de trasunto matemático; porque en asuntos de mitología, a pesar del éxito y un buen número de reediciones de su *Philosophía* a lo largo del siglo xvii, fue el *Teatro* de Baltasar el que se llevó la palma. Ello se debe a que la *Philosophía*, por más que tratase de anunciar en el primer adjetivo de su larguísimo título<sup>2</sup> un encendido neoplatonismo, era, en realidad, de «fuerte raigambre medieval» (Herrerros Tabernerero, 1996: 194).

Decimos en el sentido actual del término ‘manual’ —esto es, ilustrado, enciclopédico y con referencia a textos y fuentes grecolatinas de toda época (clásica, patristica y medieval, renacentista y barroca)—, porque en el sentido moderno, tal como se usa ‘moderno’ para la disciplina de la historia, la tradición comienza, y para toda Europa, con el *Genealogia deorum gentilium* de Boccaccio (1511), prosigue, en suelo hispano, con el *Libro de las diez questionnes vulgares propuestas al Tostado, e la respuesta e determinacion dellas sobre los dioses de los gentiles e las edades e virtudes*, de Alonso Fernández de Madrigal (1507), cuyos pasos sigue la *Philosophía secreta*, y desemboca en el *Teatro*<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> *Philosophía secreta*. Donde debaxo de historias fabulosas se contiene mucha doctrina provechosa a todos estudios. Con el origen de los Ídolos o Dioses de la Gentilidad. Es materia necesaria para entender Poetas y Historiadores.

<sup>3</sup> Hay eds. actuales de las dos mitografías anteriores al *Teatro*: Fernández de Madrigal (1995), con un excelente estudio preliminar; y Pérez de Moya (1996a y 1996b), con buenas introducciones, aunque la erudición de que se hace gala en la segunda (1996b) resulta excesiva y muchas veces innecesaria, tanto como se echa en falta en la primera (1996a), cuya introducción es más clara. De ambas hay una reseña de García Gual (1996) tan breve como interesante.

En los tiempos de la así llamada ‘historia actual’ —*contradictio in terminis* donde las haya—, debemos a Rodríguez G. de Ceballos (1993) el haber llamado la atención, desde el ámbito de la historia del arte, sobre esta obra, monumental por su tamaño y fortuna, pero modesta por sus humildes y pragmáticas pretensiones, con un trabajo que nos muestra la decidida voluntad de Vitoria por rehuir toda explicación alegórica o moralizadora del mito, hasta entonces predominante, abrazando, en todo caso, la evemerista o histórica, también de larga tradición. Dos décadas antes, Tejerina había publicado cinco artículos sobre el autor y su *Teatro* (1974, 1975, 1977, 1978 y 1981)<sup>4</sup>. Ambas contribuciones abrieron el camino al desembarco de los filólogos clásicos sobre la mitografía de nuestro humilde franciscano. En sus primeras contribuciones y en nuestra opinión, fue el desembarco de una Minerva mal pertrechada y precipitada; y todo ello en el ámbito de un renovado interés por la tradición clásica, tan de moda entre nosotros en los últimos años del siglo xx y primeros del xxi, obligados como estamos cada época a justificar nuestra existencia, sin reparar a veces en que no somos los únicos de entre las humanidades en peligro de extinción o transformación histórica. Es hora ya de entonar la parte de culpa que nos corresponda. Al interés de la filología clásica se sumó de nuevo, poco después, el de la hispánica. Sería cansino citar aquí todas las contribuciones de los tres ámbitos (historia del arte, filología hispánica y clásica); tampoco es ahora el *Teatro* nuestro objeto de atención<sup>5</sup>. Baste saber, curiosidad ya manida, que contó con la aprobación, por real encargo, del mismísimo Lope de Vega:

Aprovación | Muy poderoso Señor. | POR comisión y mandado de vuestra Alteza, vi el Theatro de los Dioses de la Gentilidad, Autor el Padre Fray Baltasar de Victoria, Predicador del Convento de San Francisco de Salamanca, en cuya Historia Mithológica no hallo cosa que repugne a nuestra fe, ni a las buenas costumbres; antes bien una lección importantíssima

<sup>4</sup> Desconocemos lo que aporta su tesis doctoral (Tejerina, 1970), porque no nos autorizó su consulta. Suponemos recogido lo importante en sus trabajos posteriores y en los de quienes pudieron consultarla, como Calonge García (1992 y 2002).

<sup>5</sup> Para más detalles sobre la importancia del *Teatro*, el modo de trabajar de su autor y la literatura científica generada sobre su mitografía, remitimos a los trabajos de García Román (2016 y en prensa).

a la inteligencia de muchos libros, cuya moralidad embolvió la antigua Philosophía en tantas fábulas para exornación y hermosura de la Poesía, Pintura y Astrología, y en cuyo ornamento los Theólogos de la Gentilidad, desde Mercurio Trimegisto hasta el divino Platón, hallaron por symbolos y Hieroglíficos la explicación de la naturaleza de las cosas, como consta del Pimandro y del Thimeo, que los Egipcios por cosas sagradas tanto escondieron del vulgo. Muestra el Autor en este libro suma lección y erudición, y faltava verdaderamente en nuestra lengua, como le tienen las de Italia y Francia por varios autores, porque merece que vuestra Alteza, siendo servido, le dé la licencia que pide. Y este es mi parecer, en Madrid a dos de Septiembre, de mil y seyscientos y diez y nueve años. (Vitoria, 1620: s. p.)

M. P. S. | Yo he visto por mandado de V. A. la segunda parte del Theatro de los Dioses de la Gentilidad, Auctor el R. P. Fr. Balthasar de Victoria, Predicador del insigne Convento de S. Francisco de Salamanca: no tiene cosa que repugne a nuestra fe, ni a las buenas costumbres; como assí mismo lo sentí en la censura de la primera parte; añadiendo ahora que solo su ingenio pudiera hazer competencia en la Segunda, pues en materias tan difusas no dexa cosa de advertir de consideración, ni que desear a los estudiosos de las humanas letras. Con cuya lección se entenderán muchos lugares de la Philosophía, assí natural como moral, deuiendo a su cuydado con estos dos libros solos el escusarse muchos. Y en razón del uso de la Mytología para exornación de todo género de escriptura. Assí la aprueba Cicerón, y le cita Quintiliano: *Quid opus erat tantum studiis labore impendere, si res nudas atque inornatas indicare satis videretur?* Y con más fuerza Natal Cómite: *Sunt autem hae solae prope fabulae quae iucunda, quae magnifica, quae admirabilia fecerunt Antiquorum Poemata;* y que de tal manera los enriquecen, que si *fabulae hae descriptis poetarum eximerentur, nil prope esset in his admirabile aut iocundum.* Honra el Autor los ingenios Españoles; porque merece que todos le honren a él y que por sus estudios V. A. sea servido de darle la licencia que pide, éste es mi parecer, en Madrid a veynte de Mayo de 1621 años. (Vitoria, 1623: s. p.)

Desde nuestra perspectiva y concepción actual de la autoría y la originalidad, no podemos calificar esta mitografía, con pretensiones logradas de poliantea, como un «remediavagos», por más que haya cumplido en

muchas ocasiones esa función desde la primera de sus ediciones<sup>6</sup>; tampoco es obra de quien «en la uña trae la escritura».

Nuestro objetivo ahora es una relectura de parte del primer artículo de Tejerina (1974) y sus referencias acerca de una obra inédita y aún perdida de Vitoria: los llamados *Cincuenta y nueve emblemas*. Nos referiremos a la sustancia —los textos, las *litterae*, que al cabo son imagen de la lengua hablada y vehículo del pensamiento, si somos serios—, porque no vamos a tratar en detalle de la vida del autor. No dudamos que la *quellenforschungen* sobre la vida de un autor sea importante; pero no tiene sentido, si no contribuye a una mejor comprensión de su obra. Consideramos de más interés la búsqueda renovada de las fuentes en que bebió, cuya re-lectura le sirvió y nos sirven para dar un sentido más apropiado y un nuevo impulso a su obra.

Tenemos pocas noticias de la vida de Baltasar de Vitoria. Las más relevantes proceden de dos fuentes: la propia mitografía, desde la portada misma (figs. 1 y 2); y lo que se deduce de dos notas y varias citas y apostillas a la citada obra manuscrita de emblemas, que nos ha dejado uno de los principales cronistas de la orden, el Padre Jacobo de Castro (1722: «Al Apóstol [Santiago]», apostillas 128 y 135, s. p.; 115, 216; 1727: «R<sup>mo</sup>. P. N.», s. p.;

<sup>6</sup> Contamos con las siguientes eds., todas localizables por Internet: 1.<sup>a</sup> ed. de la I Parte: Salamanca, 1620; de la II: Salamanca, 1623; 2.<sup>a</sup> ed. de la I y II Parte: Valencia, 1646; 3.<sup>a</sup> ed. de la I y II Parte, con dos emisiones: Madrid, 1657; 4.<sup>a</sup> ed. de la I y II Parte: Madrid, 1673; 5.<sup>a</sup> ed. de la I y II Parte: Madrid, 1676; 1.<sup>a</sup> ed. de la III Parte, por el Padre Juan Bautista Aguilar: Valencia, 1688; 6.<sup>a</sup> ed. de la I y II Parte: Barcelona, 1702; 7.<sup>a</sup> ed. de la I, II y III Parte: Barcelona, 1722; 8.<sup>a</sup> ed. de la I Parte: Madrid, 1737; y de la II y III: Madrid, 1738. Sendos ejemplares escaneados de la I y II Parte de la 8.<sup>a</sup> ed., propiedad de Cirilo García Román, se encuentran en el portal del Proyecto BIDISO: <<http://goo.gl/sEg6U8>>; la obra está incluida, con muy buen criterio, en el apartado de *Poliantes. Enciclopedias y recursos de erudición*: <<http://goo.gl/mOQrH2>>. Calonge García (2002) es la 9.<sup>a</sup> ed., inédita, de la I y II Parte, de la que no nos explicamos que no se editaran los paratextos: tasas, aprobaciones, dedicatorias; ni tan siquiera los Prólogos del autor; y tampoco todas las apostillas de los más que preñados márgenes. En 2004 se hizo una versión electrónica de la misma, pero el archivo está incompleto: carece de todo el libro I de la I Parte, sobre Saturno, y de los caps. I a XX del libro II, sobre Júpiter (unas 259 pp.), y con una paginación incorrecta; la ficha bibliográfica puede verse en <<http://goo.gl/bCT6CQ>>. Como curiosidad, la BNE alberga un ms. del s. XVIII (¿entre 1701 y 1800?) que es copia, parcial e incompleta, de algunos libros de ambas partes del *Theatro* (libros sobre Mercurio, Hércules, Juno, Neptuno, Plutón, Apolo y Marte), disponible en <<http://goo.gl/VmoJyK>>.



Fig. 1. Portada de la I Parte del Teatro

39. P. 6.

SEGUNDA PARTE  
**DEL THEATRO DE  
LOS DIOS DE LA  
GENTILIDAD.**

**AVTOR EL P. Fr. BALTHASAR DE VICTORIA**  
Predicador del Real Conuento de S. Francisco de  
Salamanca, y natural de la me-  
ma Ciudad.

*DEDICADO A LA EXCELENTISSIMA SE-  
ñora Doña Antonia Henriquez Manrique, Duquesa de Huescar, y  
Marquesa de Villanueva del Rio, Muger del Excelentissimo Señor  
Don Fernando Alvarez de Toledo y Beaumont, Condestable y  
Chanciller mayor del Reyno de Navarra, y Marques de  
Villanueva del Rio Immediato successor del  
Excelentissimo Señor Duque  
de Alba.*

**Año**



**1623.**

**CON PRIVILEGIO DEL REY N. S.**

---

En Salamanca, En casa de DIEGO de CVSSIO.  
Año de M.DC. XXIII.

*Acosta de NICOLAS del CASTILLO, y HERNANDO de  
VALDENEBLO, Mercaderes de libros.*

Fig. 2. Portada de la II Parte del Teatro

«Al lector», s. p.; 211; 258, 453-454, 464, 565, 614). Como estos datos ya han sido dados a conocer por Tejerina (1974: 253-255; 1975: 591, n. 1; 1978: 189, n. 1), a la que sigue Rodríguez G. de Ceballos (1993: 215), ofreceremos un breve resumen, dejando los comentarios para mejor ocasión, y solo haremos algunas puntualizaciones<sup>7</sup>.

Además de las portadas, todos los cronistas de la orden franciscana afirman que Baltasar de Vitoria nació en Salamanca<sup>8</sup>. Entre los paratextos de la *I Parte* del *Teatro* hay un soneto del Ldo. Antonio de Tolosa y Vitoria, sobrino del autor, en su alabanza<sup>9</sup>; y si sus apellidos son toponímicos, como argumenta Rodríguez G. de Ceballos (1993: 215), su familia pudo haber procedido del País Vasco.

Según su propio testimonio, estudió retórica en la Universidad de Salamanca bajo el magisterio de Francisco Sánchez de las Brozas, el Brocense, a quien menciona con admiración en el *Teatro* en varias ocasiones, y cuyos comentarios a los emblemas de Alciato aprovechó. Veamos el pasaje más relevante, parte de una digresión sobre la flor del jacinto, en el marco de la fábula de Eco y Narciso, y adjuntamos al pie los textos a los que remiten las apostillas de los márgenes:

Iacobo Pontano<sup>[1]</sup> dize de los Hyacintos que unos son blancos cenizientos,  
y déste trata Rodiginio<sup>[2]</sup>. Agora entra aquí el enigma o cosicosa tan

<sup>7</sup> Rodríguez G. de Ceballos (1993) utiliza las fuentes y datos proporcionados por el *Teatro* y por Tejerina (1975), y plantea algunas conjeturas interesantes. Calonge García (2002: i-vii) se limita a repetir los datos de los trabajos de Tejerina (1970; 1974: 253-255 y 1975: 591, n. 1; 1978: 189, n. 1) y de Rodríguez G. de Ceballos (1993) y sus fuentes; ofrece además detalles sobre los presentes en el *Teatro*. Solo quedan fuera de la consideración de todos ellos dos apostillas sobre los *Cincuenta y nueve emblemas* y una referencia al *Teatro* (Castro, 1722: «Al Apostol [Santiago]», apostillas 128 y 135, s. p.; 216), en las que hasta ahora nadie, que sepamos, ha reparado.

<sup>8</sup> Wadding (1600: 46), Kanigins (1678: 843) Castro (1722: 115), San Antonio (1732: 179) y Sbaraglia (1806: 107).

<sup>9</sup> «DEL LICENCIADO ANTONIO | de Tolosa, y Victoria, sobrino de el Autor. | MONARCA de otros Ríos caudalosos / Desatado de escollos cristalinos, / Émulos de los Cielos por vezinos, / Emulados del Cielo por hermosos. / Pues dexaste los senos cabernosos, / Besando flores, y enlazando pinos, / Solo porque los ojos Salmantinos / Te viessen y estuviessen muy gozosos. / Corona la cabeça de esmeraldas / Deste hijo tuyo, pues con tanta gloria / A los Dioses saco de sus casillas. / Y para que la invidia las guirnaldas / No borre desta célebre victoria, / Añádela a las siete maravillas».

ventilado de muchos Doctos, que en la tercera égloga de Virgilio<sup>[3]</sup> preguntó a Dametas Menalca:

*Dic quibus in terris inscripti nomina regum  
nascuntur flores?*

Dime ¿en qué tierra nacen unas flores,  
Que el nombre de los Reyes traen escrito?

Siempre a los Doctos ha hecho dificultad este lugar; y oyendo yo Retórica en Salamanca al más insigne hombre que en aquellos tiempos uvo en aquella facultad, que fue el Maestro Francisco Sánchez, Catedrático de propiedad de aquella Universidad, le oí dezir la dificultad deste passo, y que a él se la avía causado muy grande, hasta tanto que leyó a Pausanias<sup>[4]</sup>. El qual dize que en Salamina nacen estas flores. (Vitoria, 1620: *Lib. 5, De Apolo, cap. XIII, De Hyacinto*, 806-807)<sup>10</sup>.

<sup>[1]</sup> Pont. in eelog. a. Virgil. v. 18. = PONTANO, *Ecl.* I 18: *Ex hyacinthis quidam sunt albi, quidam ferruginei, ut produnt eruditi* [«erudi» apud Calonge García (2002: lib. 5, cap. XIII, n. 114)], *id est, caerulei; quo argumento caeli colorem hyacinthinum* [«htacanthium» apud Calonge García (ibid.)] *quidam appellant. Vácinium Romani dicunt florem hunc, etiam si Seruium in eo lacerant nostri* [...]. *Nigra igitur quia ad nigrum colorem accedit ferrugineus, seu caeruleus, ad pallorem luteus Rhodiginus libro 27 capite 26.* Compárese el texto de Jacobo Pontano con el de Celio Rodigino de la siguiente nota.

<sup>[2]</sup> Rhodig. li. 27. lect. antiq. cap. 26 = CELIO RODIGINO, *Lectiones Antiquae*, 27, 26 (1666: col. 1531, D-E): *Nam Hermionenses in Graecia Chtoniae deae sacra obeuntes, festaque dicta item χθόνια, tempore aestivo, coronas ex flore implicant, quem cō[s]mosandalon [κοσμοσύνδαλον] vocant. Eum ex magnitudine ac colore esse hyacinthum, putat Pausanias* [Graecia, 2, 35, 5], *quoniam etiam insint τὰ ἐπὶ τῷ θρήνῳ γράμματα. Esse autem ex hyacinthis albos quosdam, ferrugineos alios, produnt erutiti, id est caeruleos: quo argumento, caeli colorem hyacinthinum vocant plerique. Vácinium Romani dicunt florem hunc, ut scribit Dioscorides, etiam si Seruium in eo lacerant nostri. Vácinia Maroni vocari nigra interpretantur scientissimi, ea ratione qua et purpuream item violam dicunt nigram poetae. Hyacintho in Gallia vestibus inficiendis pro coco ad hysginum colorem fuisse pretium, Plinius scribit.* De todo el pasaje de Celio Rodigino, Calonge García (2002: lib. 5, cap. XIII, n. 115) solo recoge esto: *Hyacintho in Gallia vestibus insiciendis [sic!] pro coco ad hysginum colorem fuisse pretium;* y no parece que repare en la circunstancia de que la fuente de Jacobo Pontano es Celio Rodigino.

<sup>[3]</sup> *Virg. eclo. 3. v. 106.* = VERG., *Ecl.* 3, 106-107.

<sup>[4]</sup> *Paus. lib. 1.* = PAUS., *Graecia, De rebus Atticae* 1, 35, 4.

<sup>10</sup> Modernizamos en esta cita y las que siguen, en lo posible y razonable, ortografía y puntuación. Además de ese caso, Vitoria cita al Brocense en unas veinte ocasiones, con expresiones como «mi gran maestro» (1623: 15), «mi Maestro» (1620: 280, 566; 1623: 50, 352), «el maestro Sánchez Brocense» (Vitoria, 1620: 115, 389, 397, 414; 1623: 3, 36, 50, 103, 119), «el Brocense» (1620: 339, 364, 468, 828, 892). Sobre la presencia en el *Teatro* de los comentarios del Brocense a los emblemas de Alciato, cf. García Román y Martínez Sobrino (2017).

A partir de este dato, Rodríguez G. de Ceballos (1993: 215-216) propone una fecha aproximada de nacimiento para Baltasar de Vitoria entre 1560 y 1570, tal vez en 1570. Desconocemos cuándo ingresó en la orden Franciscana. Es probable que cursara los estudios de Teología ya en el convento de San Francisco, donde había un *Studium Generale* dependiente de la Universidad de Salamanca. El resto de noticias biográficas que tenemos son anécdotas diseminadas en la mitografía, que le sitúan en diversas localidades de la Provincia Franciscana de Santiago —en los conventos de San Francisco en Toro (Zamora) y en Pontevedra, por ejemplo, como residente o visitante temporal—, probablemente ya como predicador y en los años en que redactó el *Teatro*, o inmediatamente previos a su publicación:

Aquel estrecho [el de Gibraltar] divide a África de Europa, como lo dize Plinio en el prólogo del libro 3<sup>[1]</sup>. Y ay de una parte a otra cinco leguas, poco más o menos, según Ptololomeo [sic]<sup>[2]</sup>. Aunque Plinio, en el lugar alegado, dize que ay de un monte a otro cinco mil passos, y trae por autor y testigo de vista a Turanio Gracula [sic], natural de aquella tierra; y después trae [a] Tito Livio y a Cornelio Nepote<sup>[3]</sup>, para dezir que no tiene aquel estrecho más que diez millas. Yo comuniqué a don Rodrigo Flórez de Benavides, Corregidor de Toro, que lo avía sido de Gibraltar y Capitán general de aquella costa, y me dixo que avía passado el estrecho muchas vezes, y que no avía aun quatro leguas. (Vitoria, 1623: *Lib. 2, De Hércules, cap. XXII, Cómo Hércules puso las columnas en el fin de la tierra*, 190).

<sup>[1]</sup> *Plin. prolog. lib. 3. histor. natur.* = PLIN., *Nat. Hist.* 3, 3-4: *Terrarum orbis universus in tres dividitur partes, Europam, Asiam, Africam. origo ab occasu solis et Gaditano freto, qua irrumpens oceanus Atlanticus in maria interiora diffunditur. hinc intranti dextera Africa est, laeva Europa, inter has Asia. termini amnes Tanais et Nilus. XV p. in longitudinem quas diximus fauces oceani patent, V in latitudinem, a vico Mellaria Hispaniae ad promunturium Africae Album, auctore Turanio Gracile iuxta genito. T. Livius ac Nepos Cornelius latitudinis tradiderunt minus VII p., ubi vero plurimum, X: modico ore tam immensa aequorum vastitas panditur.*

<sup>[2]</sup> *Ptolomeus.* = PTOL., *Geog.* 2, 4.

<sup>[3]</sup> *Cornel. Nepote.*

El pece más notable que se ha visto en todos los mares es el que pareció en nuestra España, en la costa de Galicia, en el puerto del Carril junto a nuestra Señora de Cortegada, este año de mil y seyscientos y diez y ocho, al fin del mes de Julio. Y yo me informé de muchas personas fidedignas, que le vieron. Este pescado disforme entró en la ría de Aroça una noche

cevado de la sardina, y quando quiso salir no pudo, porque devaló la marea, y se quedo encallado. [...] A la mañana le hallaron junto a la puerta de la hermita de nuestra Señora muerto. (Vitoria, 1620: *Lib. 3, De Neptuno, cap. II, De cómo a Neptuno le llamaron Dios del mar*, 330-331).

Una cosa diré en razón destas Golondrinas, como testigo de vista, que en la Iglesia de San Francisco de Pontevedra no entra ninguna Golondrina, aunque estén ventanas y puertas abiertas; y fue por oración de San Iuan de Navarrete, que está allí su cuerpo. Porque, quando se dezía Missa, davan tantas voces que inquietaban los sacerdotes, y porque con sus inmundicias ensuziavan los altares, pidió a Dios que no las consintiese entrar allí; y assí fue, que nunca más entraron. (Vitoria, 1620: *Lib. 6, De Marte, cap. VI, De otros hijos del Dios Marte*, 938-939).

Cuando se publica en 1620 la *I Parte del Teatro*, además de predicador, es capellán de Don Pedro de Deza, conde de la Fuente del Saúco y antiguo Rector de la Universidad de Salamanca, a quien dedica este primer volumen. El 25 de noviembre de ese mismo año es elegido prelado del Convento de San Francisco de Alba de Tormes (Tejerina, 1974: 255, n. 10). Al publicarse la *Segunda Parte* en 1623, es capellán de Dña. Antonia Henríquez Manrique, esposa de D. Fernando Álvarez de Toledo y Beaumont, futuro quinto Duque de Alba, y a ella dedica el segundo volumen. Bajo el mecenazgo de los duques de Alba, probablemente participara en la fundación e inauguración del Colegio de Pasantes de Santo Domingo en la villa de Alba de Tormes, el 7 de mayo de 1627 (Tejerina, 1974: 253, n. 1 y 1975: 591, n. 1; Rodríguez G. de Ceballos, 1993: 216-217). Todavía vivía en 1630 (Wadding, 1650: 46) e ignoramos la fecha de su muerte, que debió producirse no mucho después.

En cuanto a su libro inédito de emblemas, como señala Tejerina (1974: 254), el primero en reconocer que tiene una obra compuesta, cuyo título no proporciona, es el propio Vitoria:

Y aunque esto de honrar a los difuntos han las naciones usado de varias y diferentes maneras, como lo testifican Alexander ab Alexandro, Dionysio Alicarnaseo, Polidoro Virgilio, Textor, Bartholomé Cassaneo, Aulo Gelio y otros infinitos, la más común costumbre y la que más ha perseverado ha sido el enterrar los difuntos. Y que esto sea mejor consta de averlo

aprobado Christo Señor nuestro y seguido siempre la Iglefia. Otras muchas cosas pertenecientes a este capítulo pude poner aquí: cómo era el modo de los sepulchros antiguos, de los labyrinthos, Obeliscos, Pyrámides y Mausoleos, de cómo los paños negros son adorno de las obsequias funerales, y del principio de predicar en ellas, de el levantar altos túmulos a los Reyes y Príncipes y la antigüedad que tienen. Pero tengo hecho libro particular desto, y de otras cosas semejantes; y porque pretendo con el favor de Dios sacarlo a luz, lo dexo de poner aquí; y así remataré este capítulo y libro con algunos Epitaphios y títulos de sepulturas, por ser materia curiosa. (Vitoria, 1623: *Lib. 7, De otros Dioses de menor quantía, cap. ÚLTIMO, De la Muerte*, 645-646).

Es mérito de Tejerina (1974) haber reparado en esta obra inédita y traído al s. xx lo poco que sabemos de ella, suscitando un renovado interés por la misma; pero no concedió suficiente atención a las propias palabras del autor sobre ella, ni interpretó muy bien todos los datos que Castro (1722 y 1727), que la tuvo entre sus manos y la cita con admiración, nos proporciona sobre la misma.

Antes de valorar la siguiente noticia, la más relevante de este cronista para el asunto que nos ocupa, conviene reparar en el momento y contexto en que Vitoria hace esa confesión. Tras dedicar en la *I Parte* del *Theatro* sendos libros a dioses de la talla de Saturno (lib. i), Júpiter (ii), Neptuno (iii), Plutón (iv), el v a Apolo y el vi a Marte, trata en la *II Parte* de Mercurio en el i, y de Hércules en el ii, —grueso libro este como corresponde tratándose de este dios y hablando de él un hispano—; vienen luego las diosas, mucho más divertidas: a Juno consagra el iii, a Minerva el iv, el v a Diana y el vi —¿cómo no?, que es el más precioso y poético— a Venus. No contento con todo eso, añade un libro séptimo sobre «otros dioses de menor cuantía», con un capítulo para cada uno: Fortuna, Fama, Esperanza, Paz, Himeneo, Lares, Genio, Sueño, Sátiros Faunos y Silvanos —estos tres en un capítulo—, Término, Sibilas, el Dios no conocido (sic), Harpócrato, dios del silencio, Némesis, Momo, la Tierra y... ¿falta alguno? Sí: la pálida muerte, *ultima linea rerum*, diosa a la que dedica el último capítulo de este libro y del *Teatro*. Es en esta *peroratio*, muy barroca, donde, a propósito de la cristiana costumbre de dar sepultura a los muertos en la madre tierra, nos habla de su futuro proyecto, sin pro-

porcionar ningún título. No nos desvela más datos. No es el momento, ni la ocasión ni el contexto lo requieren. No olvidemos que es franciscano y —créannos, lo decimos con conocimiento y sentimiento— es humilde: prefiere mantener el misterio hasta su publicación.

Esta circunstancia no fue contemplada por Tejerina, preocupada como estaba por una *quellenforschungen* propia de bibliófilos, los destinatarios naturales de su artículo. En cuanto al libro séptimo y último del *Teatro*, tan variopinto, todo un mosaico de retales varios, es el libro más emblemático de todos, no dejando de ser emblemático ninguno de los otros doce.

De este primer testimonio solo cabe deducir que Vitoria ha compuesto un «libro particular», cuyo título no nos ofrece, y cuyo trasunto, por los datos que da, parece ser el de una miscelánea, al modo en que lo es también su *Teatro*, sobre curiosidades varias, entre las cuales figuraban esas «otras muchas cosas» pertenecientes al cristiano ritual de dar sepultura a los muertos, frente a otras prácticas.

Los dos siguientes testimonios, ya de modo explícito sobre «los 59 emblemas» —y éste es el hallazgo de Tejerina<sup>11</sup>— son obra del Padre Jacobo de Castro, en su crónica sobre la Santa Provincia de Santiago, a la que pertenecía el Convento de San Francisco de Salamanca. El primero (1722: 115) es tan claro como breve:

Fray Balthasar de Vitoria, natural de Salamanca, hijo del Convento de San Francisco de esta Ciudad, escribió dos Tomos intitulados *Teatro de los Dioses de la Gentilidad*, de cuya erudición se valieron los aficionados a las Mithologías y Poesía. También dexó escrito otro tomo de cinquenta y nueve Emblemas, que están en mi poder, obra dignísima de la estampa, muy útil para Predicadores por su abundancia en letras profanas y divinas, y autoridades de Santos Padres.

No ocurre lo mismo con el segundo (1727: «Al lector», s. p.), del que durante muchos años, ya por desidia, ya por desánimo u ocupaciones varias, solo tuvimos lo transcrito —y no del todo bien transcrito, ni valorado— por Tejerina, y todo el *Teatro*, donde buscamos algún pasaje que

<sup>11</sup> Agradecemos a la Prof. Sagrario López Poza el habernos hablado de la existencia de este artículo de Tejerina y de su tesis doctoral.

podiera relacionarse con alguna de las noticias sobre los 59 emblemas, pero en vano. Dice así:

PRÓLOGO: Nuestro insigne Victoria en el Prólogo a sus Emblemas (obra digna de la mayor fama, y solo oculta por nuestra pobreza) dice que siempre temió el monstruo fiero del vulgo, que con ojos más que de Linze divisa faltas, y con lengua más nociva que de Serpiente las manifiesta y descubre. Son admirables y eruditísimos los exemplares. Trasladaré algunos: A Scipión Africano le mormuraban de que roncaba quando dormía; al famoso Pompeyo de que solo con un dedo se rascaba; a Licurgo de que traía baja la cabeza; a Julio César de que era desaliñado y se ceñía floxo; a Aníbal de que traía desabrochado el pecho; y hasta un zapatero mormuró de una hermosa pintura, en que Apeles se avía esmerado: Pues si en todas estas menudencias se paró el monstruo o el vulgo, ¿quién no temerá a esta fiera? Puso aquel Escritor por Empresa una espada de que salía una palma llena de coronas; y le puso el Padre Victoria esta letra, *cedit victoria victis*, que es rendirse Victoria a qualquiera que le corrija<sup>12</sup>.

Entre los testimonios de Castro, había dos casos en los que cabía tirar de un hilo por nosotros conocido, el de los motes, en la esperanza de poder reconstruir *in absentia* el trasunto de ese libro de emblemas perdido o de parte del mismo. Y así, de vez en cuando, a medida que progresaban las nuevas tecnologías de la información y documentación, sometíamos a Google a la búsqueda de *Cedit Victoria victis*, el primero de los casos, una vez descartada casi del todo la posibilidad de que tuviera fuente en alguna *au-toritas*. La figura retórica de la paronomasia, tan grata a los emblematistas<sup>13</sup>, que juega con el apellido del autor, era un primer indicio para descartarla; pero con los emblemas, piezas elaboradas con retales y tópicos de procedencia varia, toda prudencia es poca y la experiencia muestra que nunca

<sup>12</sup> La transcripción de Tejerina (1974: 256-257), conserva la ortografía de los textos de Castro, con una puntuación que sigue las normas actuales, y añade al final de cada fragmento «la glosa marginada que aparece en el *Árbol Chronologico* que hace referencia a Vitoria», pero presenta algunas lagunas, erratas e incongruencias, entre las cuales destacamos éstas: «mas de lince» por «mas que de Linze», «eruditísimos» por «eruditísimos», «mormoraban» por «mormuraban», «el famoso» por «al famoso», «murmuro» por «mormurò», «*Cedit*» por «*Cedit*», y «rendirse victoria a» por «rendirse Victoria à».

<sup>13</sup> Sobre la paronomasia, cf. García Román (2000: 97, 152; y 2014: 49).

hay que dar por concluida la búsqueda de los lugares en que encontró un autor los motivos y la inspiración para su composición.

El segundo caso *Virtutem posuere Dii sudore parandam* (Castro, 1727: «R.<sup>mo</sup>. P. N.», s. p.), que bien podía tratarse de otro mote, si no fuera tan largo, es parte del testimonio sobre el emblema 36:

El admitir una dignidad solo por lo que trae de mortificación es una altísima virtud; y ésta tiene de más hermosa quanto más las pensiones la afixen, y con más paciencia se sufren y se vencen. A un oficio honroso con tantos cuydados le pusiera yo esta letra: *Sicut Lilium inter spinas*<sup>[1]</sup>; y a este modo se la puso Picinelo: *Non terret acumen*<sup>[2]</sup>, que es lo mismo que a quien no carga la dignidad por lo que tiene de flores, sino de espinas, ni éstas le acobardan, ni por conocerlas penetrantes las huye, antes bien nunca la paciencia vive más gustosa que quando más se exercita:

*Gaudet patientia duris,*

dixo Lucano<sup>[3]</sup>. Y de semejante virtud escribió Picinelo: *Nihil difficultatis abhorret; probe gnarus quod:*

*Virtutem posuere Dii sudore parandam*<sup>[4]</sup>

Má gloriosa virtud fue y es en V. Rma. aver admitido tantos cargos, que la de un Antígono, un Abito, un Pericles, un Gelón, un Sóstenes, un Genucio y quantos no admitieron o renunciaron las coronas y los Imperios solo por parecerles eran sus pensiones insufribles<sup>[5]</sup>.

<sup>[1]</sup> *Cantic. 2.* = VULGATA, *Cant. 2, 2.*

<sup>[2]</sup> *Picinel. in Mund. Simb. tom. I. lib. 4. cap. 15.* = PICINELLI (1687: 279, § 231): *Carduus praeter cibi saporem etiam asperos adhaerentis spineti aculeos monstrat; unde carduelis eidem insistens, epigraphen tenet: NON TERRET ACUMEN. Quisquis virtutem sincero amore prosequitur, tametsi eam mille aerumnarum ac laborum sentibus munitam cernat, nihil tamen difficultatis abhorret, nec etiam sese repelli patitur, ut eam acquirat; probe gnarus, quod | Virtutem possuere Dii sudore parandam | [En el margen se indica en apostilla a qué o a quién puede aplicarse la imagen descrita: *Virtutis aut litterarum studiosus*, i. e. al «virtuoso o apasionado por la literatura»].*

<sup>[3]</sup> *Lucanus lib. 9.* = LUC., *BC*, 9, 403. [Pasaje citado por Picinelli en el párrafo siguiente al anterior (1687: 279, § 232)].

<sup>[4]</sup> *Picinel. supra.* = PICINELLI (1687: 279, § 229).

<sup>[5]</sup> *N. Vict. Embl. 36.*

Pero ha bastado acudir a los textos de las apostillas consignadas en los ladillos para concluir que, lo que, contemplado desde la perspectiva de Tejerina (1974: 257) como un posible mote del emblema 39 —ésa

suponemos que es la razón por la que transcribe en mayúsculas la voz *Virtutem*<sup>14</sup>—, es en realidad —y ésta es nuestra hipótesis, que no anula la suya— una apostilla a la glosa de ese emblema, donde probablemente Vitoria ofrecía los *exempla* de los personajes históricos citados por Castro y con esa misma función retórica.

Por otro lado, aunque el original en italiano del *Mundus Symbolicus* (Picinelli, 1653: 103, § 142), no así la versión latina de A. Erath, atribuía a Horacio la letra *Virtutem posuere Dii sudore parandam* («que la virtud hay que alcanzarla con sudor establecieron los dioses»), se trata, sin embargo, de una máxima o sentencia difundida en época medieval, con ecos en Horacio y origen en Hesiodo (*Op.*, 287-292):

τὴν μὲν τοι κακότητα καὶ ἰλαδὸν ἔστιν ἐλέσθαι  
 ῥηιδίως· λείη μὲν ὁδός, μάλα δ' ἐγγύθι ναίει·  
 τῆς δ' ἀρετῆς ἰδρωῶτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθηκαν  
 ἀθάνατοι· μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἴμος ἐς αὐτὴν  
 καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον· ἐπὴν δ' εἰς ἄκρον ἵκηται,  
 ῥηιδίη δὴ ἔπειτα πέλει, χαλεπή περ ἐοῦσα<sup>15</sup>.

En cuanto a *Cedit Victoria victis*, de acuerdo con el testimonio del cronista, de ser mote de algún emblema, tenía que serlo de un emblema del prólogo del manuscrito de Vitoria, y del subgénero de la ‘empresa’; tal vez se tratara de un emblema programático, o por lo menos con la función retórica mínima y exigible a todo prólogo: la *captatio benevolentiae* del lector. Por ello no entraba en la numeración del total de emblemas. Era un emblema n.º 0, o si se prefiere, el emblema n.º 60.

<sup>14</sup> *VIRTUTEM posuere* [sic] *dij sudore parandas* [sic!].

<sup>15</sup> «De la maldad puedes coger incluso en abundancia sin esfuerzo; llano es su camino y vive siempre muy cerca. Para la virtud, en cambio, pusieron delante los inmortales el sudor; larga y empinada es la senda que a ella lleva, y escabrosa al principio; mas una vez que se llega a la cima, entonces se torna fácil, por muy dura que sea.» La máxima se parafrasea o evoca, en efecto, en Horacio, *Serm.*, 1, 9, 59-60: *nil sine magno / vita labore dedit mortalibus*. «Nada sin un gran esfuerzo ha dado la vida a los mortales»; y la tradujo al latín Prisciano: *praeterea ab iudicio argumenteris, ut 'Hesiodus quidem dixit virtutis sudorem di longe posuere'* «Argumentarás también con las opiniones, por ejemplo, ‘Hesiodo, por cierto, dijo que para la virtud los dioses establecieron el sudor durante largo tiempo (*Praexercitamina*, 10 = Keil, *GL*, III, 432). Otra variante es *virtus sudore paratur*: la virtud se adquiere con sudor». Ambas son tenidas por anónimas por Walter (1967: núms. 33694 y 33715), pero en repertorios tardíos.

En abril del 2015 sopesábamos cuál de los temas que teníamos entre manos podía ser más apropiado para presentar una comunicación en el X Congreso Internacional de la Sociedad Española de Emblemática: la presencia de Alciato en el *Teatro* —ingenuos de nosotros— o una clasificación de todos los pasajes y apostillas relacionados con la emblemática y presentes en el *Teatro* —ingenuos del todo. Y una mañana de mayo, el motor de búsqueda Google nos sorprendió con la siguiente perla (Paradin, 1600: 211-212; fig. 3):



Fig. 3. Paradin, *Symbola Heroica*: *Cessit victoria victis*

*Cessit victoria victis*

Hac ratione cruenta sanguinis effusio, sanctis Martyribus & pro Dei nomine patientibus, in speciem coronatae Palmae ceu aeternum partae victoriae praemium convertitur, ut sic immortalis regni corona insigniatur. Sed

nec ii tantum qui sanguinem pro confessione fidei fundunt, martyrium ideo appellatione digni censentur, verum etiam qui pro hereditate Regni caelestis Christum Dom. sectantes crucem ferunt, aequo animo tolerantes huius saeculi contumelias & quotidiana opprobia, in quos praecipuum martyrii genus, ut plurimum versatur et exercetur<sup>16</sup>.

Ahora ya cobraba algún sentido alguna cosa y solo había que seguir aplicándonos el sabio consejo de Nietzsche sobre la Filología (1974: 9), que cierra el prólogo de su *Aurora* (corría el año de 1886):

No en vano se es o se ha sido filólogo. Filólogo quiere decir maestro de la lectura lenta, y el que lo es acaba también por escribir lentamente. [...] La filología es un arte venerable, que pide ante todo a sus admiradores que se mantengan retirados, tomarse tiempo, volverse silenciosos y pausados, un arte de orfebrería, un oficio de orífice de la palabra, un arte que pide trabajo sutil y delicado, y en el que nada se consigue sin aplicarse con lentitud.

Precisamente por eso es hoy más necesaria que nunca; precisamente por eso nos seduce y encanta en medio de esta época *de trabajo*, es decir, de precipitación, que se consume por *acabar* rápidamente las cosas.

Aquel arte no acierta a *acabar* fácilmente; enseña a *leer* bien, es decir, a leer despacio, con profundidad, con intención honda, a puertas abiertas y con ojos y dedos delicados<sup>17</sup>.

Tres fueron las primeras preguntas que aquel descubrimiento nos suscitó. Dos de ellas tienen respuestas precisas y claras, y la tercera nos abre ahora todo un trabajo de menudencias filológicas por hacer:

<sup>16</sup> «Cedió (i.e. *pasó*) la victoria a los vencidos | Del mismo modo sanguinario en que el derramamiento de sangre se convierte, para los Santos Mártires y para quienes sufren en la defensa del nombre de Dios, en la forma de una palma coronada o recompensa eterna por su lograda victoria, así también se representa la corona del reino inmortal. Pero ni tan solo esos que derraman su sangre al confesar su fe se consideran por ello dignos del apelativo de mártires, sino incluso quienes al seguir a Cristo nuestro Señor, llevan su cruz, soportando con buen ánimo las injurias de estos tiempos y el oprobio cotidiano, en los cuales la condición principal del martirio las más de las ocasiones se halla y manifiesta».

<sup>17</sup> Agradecemos esta cita al Prof. Jesús Bartolomé Gómez.

1.<sup>a</sup>) ¿Conocía Vitoria la obra de Claude Paradin? Sí, la cita dos veces (Vitoria, 1623: 170 y 321; cf. figs. 4, 5, 6 y 7).

2.<sup>a</sup>) ¿Qué edición manejaba? ¿La original francesa o la latina? La latina, sin duda alguna, pues en el cuerpo del texto y en la abreviatura de la apostilla del margen leemos «Símbolos», y no «Devises» ni «Divisas» (Vitoria, 1623: 170 y 321; cf. figs. 6 y 7).

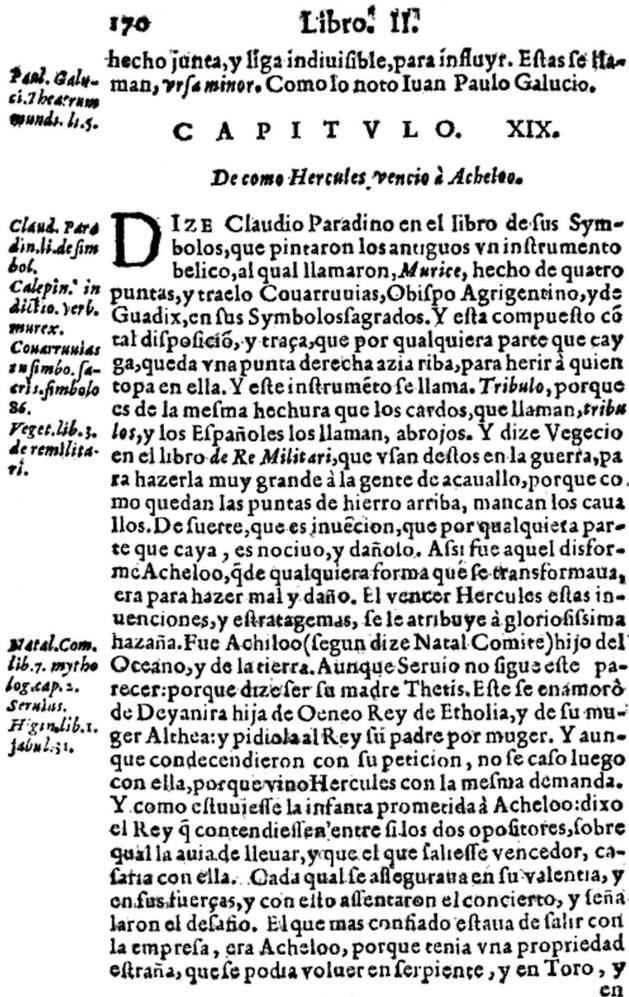


Fig. 4. Vitoria, 1623: 170

3.<sup>a</sup>) ¿De qué trata la obra aún perdida de los 59 emblemas de Vitoria? Nuestra primera hipótesis fue que se trataba de empresas, de carácter heroico, con personajes ilustres, en situaciones anecdóticas extrañas, raras, variopintas, humildes... , si no en la representación simbólica de los grabados, sí al menos en los *exempla* de sus glosas. Pero el significado de «exemplares» en «son admirables y eruditísimos los exemplares», no parece que

DE MINERVA.

311

*Quod monstrum id? Sphynx est, cur caudida Virginis ora  
Et volucram pennas, crura Leonis habet.*

Que monstruo es esto? Es la Esphinge aquesta.  
Porque de blanca hembra tiene el rostro,  
Plumas de ave, y en pies de Leon puesta?

Claudio Minoe sobre este lugar, cuenta, que auia vn altísimo peñasco en figura deste animal, y que Creó Rey de Thebas, mando pregonar por toda la Grecia: que qualquiera que le declarasse vn enigma, ò cosa cosa, q le prometia de darle su hermana locasta en casamiento. El coficosa era: el que pone Aufonio.

*Qui bipes, & quadrupes foret, & tripes, omnia solus.*

Qual es el animal, que quando pequeño anda en quatro pies? despues en dos, y despues en tres? Que era el hombre. Porque quando pequeño, por sus pocas fuerças, no se puede tener en pie, sino que anda con pies, y manos. Despues cobrádo fuerças, anda en sus dos pies: y à la vejez, que se van las fuerças enflaqueciendo; y afoxando, anda con baculo, que son los tres pies. Que en buen romance era dezir, que cosa es el hombre? Y como los mesmos hombres que no se sabian conocer, los precipitauán de aquel peñon-abaxo. Solo Edipo, animado con el premio grande que se le ofrecia, fue al monte de la Esphinge, y acerto su pregunta, y le dieron à locasta por muger. Desta Esphinge trata Hyginio en sus fabulas, y Pierio Valeriano, trata de su figura. Y dize que se vio vnà destas Esphinges viua en la Ciudad de Verona, que la traya vn Frances, el qual la auia traydo de vnas Islas muy remotas, y apartadas. Tambien traco de la Esphinge Palephato. Y dize Claudio Paradino en sus symbolos: que el Emperador Augusto Celar, traya granada y esculpida esta figura en sus anillos.

Añade Vincencio Cartacio lo de Pausanias, que tenía esta imagen de Palas en la mesma visera, ò celada esculpidos vnos Gryphos. La figura destes animales es monstruosa, porque del medio cuerpo arriba, es de Aguila, y del

*Claud. Minos, in Emblem. 187.  
Textor in Epipecta, verbo Sphynx.  
& in officina. p. 111.  
animalia de uersa  
Aufon. Eudylco. 15.  
Apodol. li. 3. Bibliotheca.  
Palephatus, lib. deno era de duos fabulos. narratio.  
Hygin. fabula 67.  
Pieri, lib. 6. Hierogl. ca. de Centocphala.  
s. Clem. Alexandr. lib. 3. Stromatū.  
Palephat. de fabul. narration.  
Pieret. Caria. li. de imia. g. Deorum.  
Pausan. in Articiis.  
GRYPHO  
Pieri. lib. 23.  
Hierogl. ca. de Grypho.*

Fig. 5. Vitoria, 1623: 321

esté refiriéndose a los emblemas, sino a los *exempla* con que ilustraba su glosa, algo en lo que Baltasar de Vitoria se había mostrado ya más que experto en su *Teatro*, y que sin duda le fueron de gran utilidad en su faceta de predicador. El análisis de *Virtutem posuere Dii sudore parandam*, que acabamos de ofrecer apunta también en esa misma dirección.



Fig. 6. Paradin, *Symbola Heroica*:  
*Quocumque ferat* «Heriré por cualquier parte»

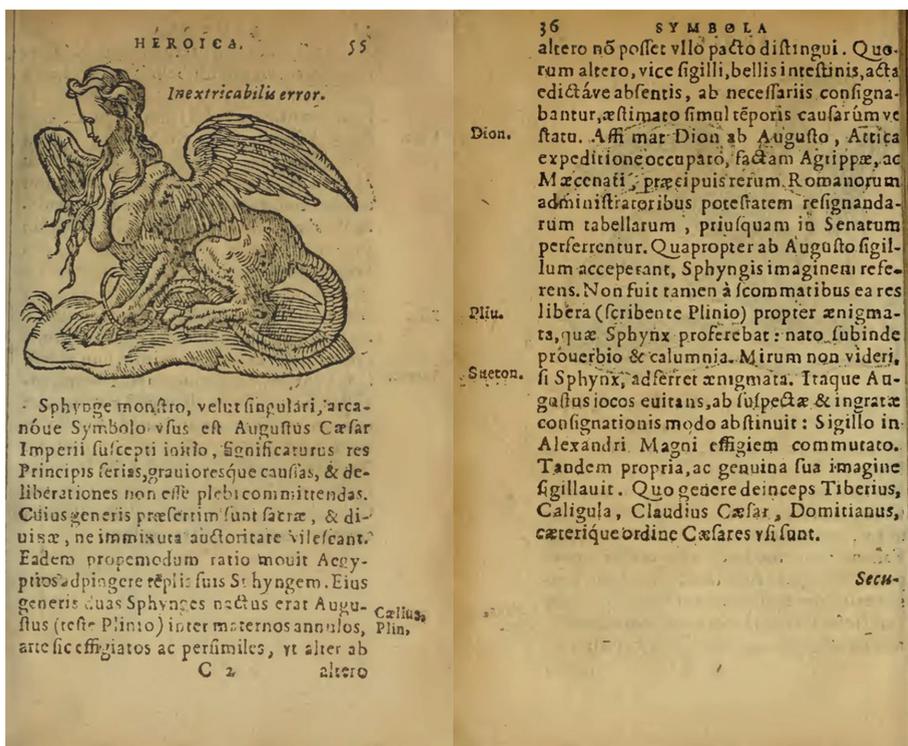


Fig. 7. Paradin, *Symbola Heroica: Inextricabilis error* «Error inextricable»

En cuanto a *Cedit Victoria victis*, mote tan ambiguo como paronomástico, tomado en préstamo de Paradin y actualizado en el nuevo contexto del prólogo a sus 59 emblemas mediante un simple cambio del tiempo verbal (*cessit* > *cedit*), cobra sentido si se considera la función retórica de la *captatio benevolentiae* de todo prólogo que se precie de tal.

Lectores —viene a decirnos Vitoria— si mi obra de emblemas no os agrada, cedo a vuestras críticas y me doy por vencido, pero que sepáis que los vencidos, cual mártires derrotados, se alzarán a la postre vencedores con la palma de la gloria eterna. Hagámosle caso y cedamos también nosotros a vuestras sugerencias y críticas, ahora que, tras haber hablado con unos cuantos muertos, que en eso consiste el leer, hemos devuelto sus palabras oídas a las escritas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Boccaccio, Giovanni, *Genealogía de los dioses paganos*, ed. de M.<sup>a</sup> C. Álvarez y R. M.<sup>a</sup> Iglesias, Madrid, Editora Nacional, 1983. [La ed. de 1511 está disponible en <<https://goo.gl/5FrGoy>>].
- Calonge García, Genoveva, «El teatro de los dioses de la Gentilidad y sus fuentes: Bartolomé Cassaneo», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 3, (1992), pp. 159-170. <<https://goo.gl/AZ7M1l>>
- Calonge García, Genoveva, *El Teatro de los Dioses de la Gentilidad de Baltasar de Vitoria: Introducción, Edición, Estudio y Notas*, 2 vols. (Primera Parte y Segunda Parte), Madrid, UCM, 2002. [Tesis doctoral inédita].
- Castro, J. de, *Primera parte de el Árbol Chronológico de la Santa Provincia de Santiago*. En Salamanca, por Francisco García Onorato y San Miguel, 1722. [Accesible en línea: <<https://goo.gl/GFBKGF>>; hay ed. facs.: *Crónicas Franciscanas de España*, vol. I, Salamanca, Cisneros, 1976].
- Castro, J. de, *Segunda parte de el Árbol Chronológico de esta Santa Provincia de Santiago*. En Santiago, en la imprenta de Andrés Frayz, 1727. [Accesible en línea: <<http://goo.gl/UdnbRy>>; hay ed. facs.: *Crónicas Franciscanas de España*, vol. II, Salamanca, Cisneros, 1976].
- Fernández de Madrigal, Alonso, *Sobre los Dioses de los Gentiles*, ed. y estudio preliminar de Pilar Saquero Suárez-Somonte y Tomás González Rolán, Madrid, Eds. Clásicas, 1995. [La ed. de Burgos, 1545, está disponible en <<https://goo.gl/AT3Zp1>>].
- García Gual, Carlos, «Manuales de mitología clásica con explicación alegórica I», *Revista de Libros. Segunda Época*, 0, (1996), pp. 1-3. [Accesible en línea: <<http://goo.gl/2SoCx4>>].
- García Román, Cirilo, «Análisis y clasificación tipológica de los motes de los *Emblemas Morales* de Horozco y de las *Empresas Sacras* de Núñez de Cepeda», en Sagrario López Poza (ed.), *Estudios sobre Literatura Emblemática Española. Trabajos del Grupo de Investigación Literatura Emblemática Hispánica (Universidade da Coruña)*, El Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2000, pp. 81-153.
- García Román, Cirilo, «Motes, pseudomotes y paramotes en la Emblemática Hispánica», en Herón Pérez Martínez y B. Skinfill Nogal (eds.), *Los espacios de la emblemática*, Zamora, Michoacán (México), El Colegio de Michoacán, 2014, pp. 49-64.
- García Román, Cirilo, «Los amores de Marte y Venus en el *Theatro de los Dioses de la Gentilidad* de Fray Baltasar de Vitoria: I», en Mădălina Strehie (coord.), *Războiul, Arta Zeilor și a Eroilor. Lucrările colocviului internațional «Receptarea*

- antichităţii Greco-Latine în culturile europene. Ediția a VIII-a*, Craiova, Editura Universitaria, 2016, pp. 167-192.
- García Román, Cirilo, [en prensa]. «Los amores de Marte y Venus en el *Teatro de los Dioses de la Gentilidad* de Fray Baltasar de Vitoria: II».
- García Román, Cirilo y Alejandro Martínez Sobrino, «On the Presence of Alciato's Emblems in the Work of Baltasar de Vitoria, Disciple of Francisco Sánchez de las Brozas», en Barry Taylor y Alejandro Coroleu (eds.), *Brief Forms in Medieval and Renaissance Hispanic Literature*, Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 2017, pp. 168-188.
- Herreros Tabernero, Elena, «La leyenda de Eneas en dos mitógrafos españoles: Juan Pérez de Moya y Baltasar de Vitoria», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 10, (1996), pp. 193-203. <<https://goo.gl/MVchfq>>].
- Kanigins, Georgius. Matthias, *Bibliotheca vetus et nova...*, Romae, ex Typographia S. Michaelis ad ripam, apud Linum Contedini, 1678. <<http://goo.gl/hmZ2lv>>
- Nietzsche, Friedrich, *Aurora (Morgenrote)*, trad. esp. de P. González Blanco, México, Editores Mexicanos Unidos, 1974.
- Paradin, Claude, *Symbola Heroica M. Clavdii Paradini, Belliociensis canonici et D. Gabrielis Symeonis...*, (Antwerp), ex officina Plantiniana, apud Christophorum Raphelengium, 1600. <<https://goo.gl/P0bzh4>>].
- Pérez de Moya, Juan, *Comparaciones o símiles para los vicios y virtudes. Philosophía secreta*, Ed. y prólogo de Consolación Baranda, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 1996a.
- Pérez de Moya, Juan, *Philosophía secreta de la gentilidad*, Ed. e Introducción de Carlos Clavería, Madrid, Cátedra, 1996b. [La 1ª ed., de 1585, está disponible en <<http://goo.gl/IFzWGb>>].
- Picinelli, Filippo, *Mondo Simbolico o sia Universita' d'Imprese scelte, spiegate ed' Illustrate xon sentenze, er eruditioni sacre, e profane...*, Milano, Per lo Stampatore Archiepiscopale, 1653. [<<https://goo.gl/4SaE9h>>].
- Picinelli, Filippo, *Mundus Symbolicus in Emblematum Universitate Formatus, Explicatus, et tam sacris, quam profanis Eruditionibus ac Sententiis illustratus...*, Coloniae Agrippinae, sumptibus Hermanni Demen, tom. I, 1687. [<<https://goo.gl/OP0p3y>>; hay ed. facs.: «Emblematische Cabinet. Band VIII», Hildesheim - New York, Olms, 1979].
- Rodiginio, Celio, *Ludovici Caelii Rhodigini Lectionum Antiquarum Libri Triginta...*, Francofurti et Lipsiae, Sumptibus Christiani Gerlachii & Simonis Beckensteinii, Typis Danielis Fieveti, 1666. [<<https://goo.gl/IxYRRK>>].

- Rodríguez G[utiérrez] de Ceballos, Alfonso, «Baltasar de Vitoria y su interpretación de la mitología», en *Actas de las VI Jornadas de Arte: La visión del mundo clásico en el arte español, Madrid, 1-18 de diciembre de 1992*, Madrid, Alpuerto, 1993, pp. 213-222.
- Sbaraglia, Giovanni Giacinto, *Supplementum et castigatio ad scriptores trium ordinum S. Francisci...*, Romae, ex Typographia S. Michaelis ad ripam, apud Linum Contedini, 1806. [<https://goo.gl/8RxUUN>].
- San Antonio, Juan de, *Bibliotheca Universa Franciscana, sive alumnorum trium ordinum...*, Tomus Primus, Matriti, ex Typographia Causae V. Matris de Agreda, 1732. [<http://goo.gl/oJzDyw>]
- Tejerina, Belén, *Autoridades italianas de la obra mitológica de Baltasar de Vitoria*, Madrid, UCM, 1970. [Tesis doctoral inédita].
- Tejerina, Belén, «Los ‘Cincuenta y nueve Emblemas’ de Baltasar de Vitoria que no se llegaron a publicar», *Cuadernos Bibliográficos*, 31, (1974), pp. 253-258.
- Tejerina, Belén, «El ‘De Genealogia Deorum Gentilium’ en una mitografía española del s.º XVII: ‘El Teatro de los Dioses de la Gentilidad’ de Baltasar de Vitoria», *Filología Moderna*, 55, (1975), pp. 591-601. [Tejerina (1978) es su versión en italiano].
- Tejerina, Belén, «Para la fortuna de Dante en el siglo XVII en España [sic]. La *Divina Comedia* en la mitografía de Baltasar de Vitoria», *L’Alighieri - Rassegna Bibliografica Dantesca*, 18/Gennaio-Giugno, (1977), pp. 3-8.
- Tejerina, Belén, «Il *De Genealogia Deorum Gentilium* in una raccolta mitologica spagnola del XVII secolo: *El Teatro de los Dioses de la Gentilidad* di Baltasar de Vitoria», en Francesco Mazzoni (ed.), *Il Boccaccio nelle culture e letterature nazionali*, Firenze, Olscki, 1978, 189-198. [Versión en italiano de Tejerina, 1975].
- Tejerina, Belén, «Presencia de Petrarca en el Teatro de los dioses de la gentilidad de Baltasar de Vitoria», en F. Ramos Ortega (coord.), *Actas del Coloquio «Teoría y realidad del Teatro Español del sº XVII. La influencia italiana»*, (Roma, 16 a 19 de noviembre de 1978), «Anexos de *Pliegos de Cordel*, II», Roma, Publicaciones del Instituto Español de Cultura y de Literatura de Roma, 1981, pp. 272-284.
- Vitoria, Baltasar de, *Primera Parte. Theatro de los Dioses de la Gentilidad*, Salamanca, en casa de Antonia Ramírez, 1620. [Accesible en <https://goo.gl/JtF2yR>].
- Vitoria, Baltasar de, *Segunda Parte del Theatro de los Dioses de la Gentilidad*, Salamanca, en casa de Diego Cussío, 1623. [Accesible en: <https://goo.gl/z8H7ip>].

Wadding, Lucas, *Scriptores ordinis minorum*, Romae, Ex Typographia Francisci Alberti Tani, 1650. [Accesible en <<https://goo.gl/4URyzt>>].

Walter, Hans, *Proverbia sententiaeque latinitatis Medii Aevi: lateinische Sprichwörter und Sentenzen des Mittelalters in alphabetischer Anordnung*, tom. 5, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1967.